

DIVINO DISCURSO
de
BHAGAVAN
SRI SATHYA SAI BABA
7 de marzo 2008 – Día de Shivaratri
Sai Kulwant Hall, Prasanthi Nilayam

**“CULTIVEN BUENOS PENSAMIENTOS Y
NOBLES SENTIMIENTOS EN SU CORAZÓN”**

El Karma es el responsable por el nacimiento, la existencia y la muerte.

*Domina por sobre todas las etapas de la vida
como la deidad misma de la existencia humana.*

Es responsable por la alegría y el pesar.

(Poema Telegu)

El *Karma* (acción) es el aliento mismo de un humano. Cada ser humano habrá de emprender el *karma* teniendo en mente los posibles resultados de los *karmas*. Éste es el deber más importante de un ser humano. Como sea el *karma*, será el resultado.

Uno debe mantener una buena salud, no meramente la salud física sino también la mental. Sus pensamientos y resoluciones también deberían ser sanos. Los buenos pensamientos resultan en buenos *karmas*. Cuando se emprenden *karmas* con malos pensamientos, el resultado también será malo.

¿Quién hizo que los murciélagos colgaran cabeza abajo de las ramas de los árboles? ¿Los habrá atado así alguien por odio? No, es su destino. Así también, nadie puede escaparle a las consecuencias del *Karma*. Un ser humano lleva a cabo malos *karmas*, alberga malos pensamientos y, por último, se enfrenta a malos resultados. Por otro lado, quien alberga buenos pensamientos y emprende buenos *karmas*, disfrutará de buenos resultados. No es posible conseguir buenos resultados realizando malas acciones.

Un pequeño ejemplo: cuando escriben las respuestas correctas para las preguntas en un examen, conseguirán buenas notas, y viceversa. emprender malas acciones denotará una tendencia animal. Uno deberá examinar a cada paso si se está comportando como un ser humano o un animal. Cuando uno se deja arrastrar por malos actos, hasta sus vecinos intentarán restringirle, diciendo: “Habiendo nacido como humano, ¿por qué te comportas como un animal?” De este modo uno podrá verse ridiculizado y hasta castigado por un semejante. Cuando recurren a malos actos, no necesitan esperar mucho hasta que Dios decida castigarles. El resultado de las malas acciones les llega desde sí mismos.

*“Al llevar a cabo una mala acción, no puede lograrse un buen resultado;
al llevar a cabo una buena acción, no se acumularán malos resultados;
habiendo plantado un retoño de lima, ¿podrán obtener un fruto de mango?
al plantar un retoño de mango, ¿podrán obtener una lima?”*

(Poema Telegu)

Los seres humanos deben tomar conciencia de que han nacido sólo para emprender buenas acciones. La palabra “*manava*” (ser humano) tiene un significado profundo. Consiste de tres letras ‘*ma*’ = ignorancia, ‘*na*’ = sin y ‘*va*’ = conducirse. Es así que alguien que se conduce sin ignorancia es un ‘*manava*’. Habiendo nacido como ser humano, uno debería conducirse de manera acorde.

Cuando graznan los cuervos, los ahuyentamos tirándoles una piedra. Por otra parte, cuando un loro pronuncia dulcemente algunas palabras, lo escuchamos con alegría. Nunca nos cansamos de

oír cantar a un cuclillo. ¿Qué significa todo esto? Nos hacemos gratos para todos gracias a nuestras palabras suaves y nuestra buena conducta.

Los seres humanos deben ayudar a sus semejantes. “Ayuden siempre; no dañen jamás.” Aunque ellos conocen esta máxima, causan daño a otros a sabiendas. Ese es un gravísimo error. Los humanos han sido dotados con la facultad de razonar. La mente puede ser utilizada de buena o mala manera. Es por ello que se dice: *Manah eva manushyanam karanam bandhamokshayo* (la mente es la causa tanto de la esclavitud como de la liberación del hombre). La mente es un don de Dios para el ser humano. No corresponde a la real naturaleza de un ser humano el injuriar, ridiculizar o lesionar a otros. Hasta los animales ayudan de distintas maneras a los seres humanos. Entonces, ¿cuál es la grandeza de un ser humano al ayudar a un semejante? Habiendo nacido como seres humanos, deben comportarse de manera concordante y amar a todos como a sus hermanos y hermanas.

Deben emprender aquellas actividades que complazcan a Dios, sólo entonces su nacimiento humano será santificado. Dios reside en todos. *Daivam manusha rupena* (Dios encarna en la forma de un ser humano). Cuando Dios encarna en forma humana, deberían obedecer Sus divinos mandamientos. Se dice: *Jantunam nara janma durlabham* (entre todos los seres vivos, el nacimiento humano es el más excepcional). No deberían desperdiciar un nacimiento humano tan precioso. Estarán perdiendo su condición humana diciendo mentiras, causando injusticia a otros y emprendiendo malas acciones. Un ser humano deberá conducirse como ser humano siguiendo el principio de “ver lo bueno, hacer el bien y ser bueno”.

Algunas personas aparentan ser buenas, mas miran con maldad a otras. Eso no está bien.

*Manasyekamvachasyekam, karmanyekam mahatmanam,
Manasyanyath vachasyanyath, karmanyanyath duratmanam*

(Aquellos cuyos pensamientos, palabras y acciones están en perfecta armonía, son los nobles;
aquellos que carecen de armonía entre estos aspectos, son malvados)

Debe haber armonía entre los pensamientos, las palabras y las acciones de uno. Cuando haya unidad entre estos tres aspectos, habrá pureza. En donde haya pureza, habrá Divinidad. Sea lo que fuere que otros les hagan, considérenlo como bueno para ustedes. Velen por no perder su condición humana bajo ninguna circunstancia. De hecho, esta condición humana es la más valiosa de sus pertenencias.

“Amen a todos, sirvan a todos.” Sólo entonces podrán llevar una vida sana y feliz. No coman comida chatarra o comestibles prohibidos. Deben ingerir alimentos buenos, *sátvicos*, que sean ofrecidos antes a Dios. No se le ofrenda a Dios cualquier cosa, ¿no es así? Se le ofrece alimento *sátvico* que haya sido preparado en recipientes limpios y con buenos sentimientos. El alimento así ofrecido ha de ser consumido como *prasadam* (alimento santificado). El buen alimento ayuda a la buena salud y de una buena salud surgen los buenos pensamientos. Lamentablemente, hoy en día existe una dicotomía entre sus pensamientos, palabras y actos. Dicen una cosa y hacen otra.

En una oportunidad, una persona que fingía ser un asceta llegó hasta una casa a mendigar comida. La dueña de casa le dijo: “Por favor, vaya hasta el río, finalice su baño y regrese. Entretanto, le prepararé comida”. El ‘asceta’ era un perezoso por naturaleza. Le respondió a la mujer: “¡Madre! Para los mendigos errantes como nosotros, cantar el divino nombre de Govinda equivale a darse un baño (*Govindethi sada snanam*)”. La mujer era inteligente y decidió darle una lección. Le dijo: “¡Querido hijo! El divino nombre de Govinda es verdadero alimento para ti (*Govindethi sada bhojanam*). Puedes marcharte”.

Pueden surgir a veces malos sentimientos en sus corazones. Han de corregirlos participando en *satsanga* (buena compañía). Se dice: “Dime con quien andas y te diré quien eres”. Si andan en buena compañía, serán buenas personas. Por otra parte, si andan en mala compañía, también se volverán malos. Por lo tanto, busquen siempre la buena compañía. Si consumen carne, transigen en

fumar y beber, pero afirman ser buenas personas, nadie concordará con esa declaración. Si desean ser buenas personas, emprendan actividades buenas y nobles.

Como sean sus *karmas*, así serán los resultados. El nacimiento humano es muy sagrado. Es el resultado de las buenas acciones (*satkarmas*) llevadas a cabo a lo largo de varias vidas pasadas.

Algunos miles de devotos están reunidos en este hall. ¿Con qué propósito? Para santificar su tiempo en la divina presencia de Dios, para escuchar el divino mensaje y reflexionar acerca de él. Todo el hall está saturado de divinas vibraciones. Es por ello que los santos y los sabios proclaman la importancia del *satsanga*.

*“Satsangatve nissangatvam,
Nissangatve nirmohatvam,
Nirmohatve nischalatattvam,
Nischalatattve jivanmukti.”*

(Verso sánscrito)

La buena compañía conduce al desapego;
el desapego lo libera a uno del engaño;
estar libre del engaño lleva a la estabilidad de la mente;
la estabilidad de la mente confiere la liberación.

Deberían andar en buena compañía y cultivar buenos pensamientos y sentimientos. Los celos, la ira, el ego y otros sentimientos de este tipo deben ser desechados. La gratitud es otra de las buenas cualidades que hay que cultivar. Una persona agradecida prosperará, en dondequiera que se encuentre. Algunas personas devuelven mal por bien: son en verdad demonios. Deben mostrar gratitud hacia todos los que los ayudan, sin tomar en consideración si la ayuda es grande o pequeña.

Deben servir a todos. Deben saludar con amor incluso a quienes los detestan. Así ellos también responderán con un saludo afectuoso. Si se dirigen a otros con respeto, tratándoles de “¡Señor!”, también ellos les tratarán con respeto. Si, por el contrario, los insultan, recibirán lo mismo a cambio. La vida entera está llena de reacción, resonancia y reflejo. Vean lo bueno, hagan el bien y sean buenos. De esta manera su nacimiento como ser humano será santificado. Su propia buena naturaleza les protegerá. Ese es su verdadero apoyo.

Los abogados, cuando presentan sus casos ante los tribunales, siempre dependen de testigos. Sin embargo, ustedes no necesitan que otro testifique sobre su buena conducta. Su propia mente es el testigo de su buena naturaleza. Si quieren ganar dinero, háganlo; pero por medios lícitos y buena conducta. Ante todo y en primer lugar, sus acciones deberían concordar con su conciencia. La auto-satisfacción debería ser la meta más importante en cualquier actividad que emprendan. Sólo cuando alcancen la auto-satisfacción serán capaces de dar el próximo paso, el del auto-sacrificio.

¡Queridos estudiantes!

Deben cultivar sentimientos buenos y nobles a partir desde esta temprana edad. Eso es verdadera educación. De nada sirve estudiar voluminosos textos. Encuentro a numerosos estudiantes siempre leyendo y leyendo libros. No estamos seguros de qué clase de libros están leyendo. Lean buenos libros que les ayuden a desarrollar su carácter. No lean libros que vayan en contra de los principios básicos de la condición humana.

Ahora todos son estudiantes. La prosecución de la educación es su meta. ¿Qué tipo de educación? Una educación que confiera el *Atma Jñana* (conocimiento del Sí mismo). Algunos muchachos leen gruesos libros y sus padres se sienten felices, pensando que sus hijos están leyendo el Ramayana o el Mahabharata. Sin embargo, nadie sabe con exactitud qué leen. Algunos pueden estar leyendo novelas basura que esconden entre las páginas de esos libros voluminosos. No recurran a este tipo de acciones dudosas, porque si lo hacen, echarán a perder toda su vida. La sociedad no les respetará.

Ante todo y en primer lugar, los estudiantes deben controlar sus enojos, cultivar la paciencia y llevar una vida pacífica. Sólo desarrollando una mente calma y serena podrán entender bien sus lecciones. Ésta es la edad en que sus corazones son puros. Puede que no les sea posible hacer felices a todos. Sin embargo, compórtense de tal manera que sus acciones complazcan a Dios.

Todos en este mundo ansían ser felices. No obstante, ¿dónde radica la verdadera felicidad? “*Hari bhajana bina sukha santhi nahi...*” La verdadera paz y la felicidad radican en cantar *bhajans*. Es por eso que Guru Nanak inició el *sadhana* (ejercicio espiritual) del canto de *bhajans* en comunidad. Si se reúne un grupo de personas y canta la gloria de Dios, por lo menos el corazón de una se sintonizará con la Divinidad.

Encontramos personas que dormitan durante los *akhanda bhajan* de Shivaratri. Otros participan mecánicamente en el *bhajan*, mientras sus mentes vagan por otros lugares. A pesar de estas cosas indeseables, el canto en comunidad sigue siendo un mejor *sadhana*. Al menos uno del grupo mantendrá la mente fija en Dios mientras canta. El canto en comunidad complace a Dios.

Shivaratri significa una noche auspiciosa. Cada día hay una noche (*ratri*). Sin embargo, no todas pueden igualar al Shivaratri. La verdadera Shivaratri es sólo aquella en que se sumen en la contemplación del divino nombre y cantan con devoción. Esa es la única noche auspiciosa. Por ende, cultiven sentimientos nobles en sus corazones, por lo menos durante esta auspiciosa noche.

Traducido por Herta Pfeifer
Revisión: Mercedes Wesley